

CHARLOT

SEMANARIO

FESTIVO

Año I. - Núm. 9

Barcelona 22 de Abril de 1916.

10 CÉNTIMOS

HUMORADA

CHARLOTESCA



Yo también soy aficionado a la pintura. Una vez pinté un perro tan a lo vivo, que tuve que ponerle bozal para que no mordiera.



—¡Ay, sargento Charlot! Me han herido en un brazo!
—Y por eso chillas V. tanto? ¿Pues que diría si lo hubiesen muerto?



—Vamos a tomar una copita de cognac?
—No, porque aun es muy temprano y además el cognac no me gusta... y ya llevo bebidas cuatro copas esta mañana.



—A que no sabes, que es lo primero que uno hace cuando se enciende una luz?
—Buscar mistos de los que no se apagan?
—No hombre, no: lo primero que uno hace, es sombra.



—Acabo de batirme y mira como tengo la cara por causa de los padrinos.
—¿De los padrinos...!
—Si; porque han colocado a mi adversario mas cerca de mí, que a mí de él.



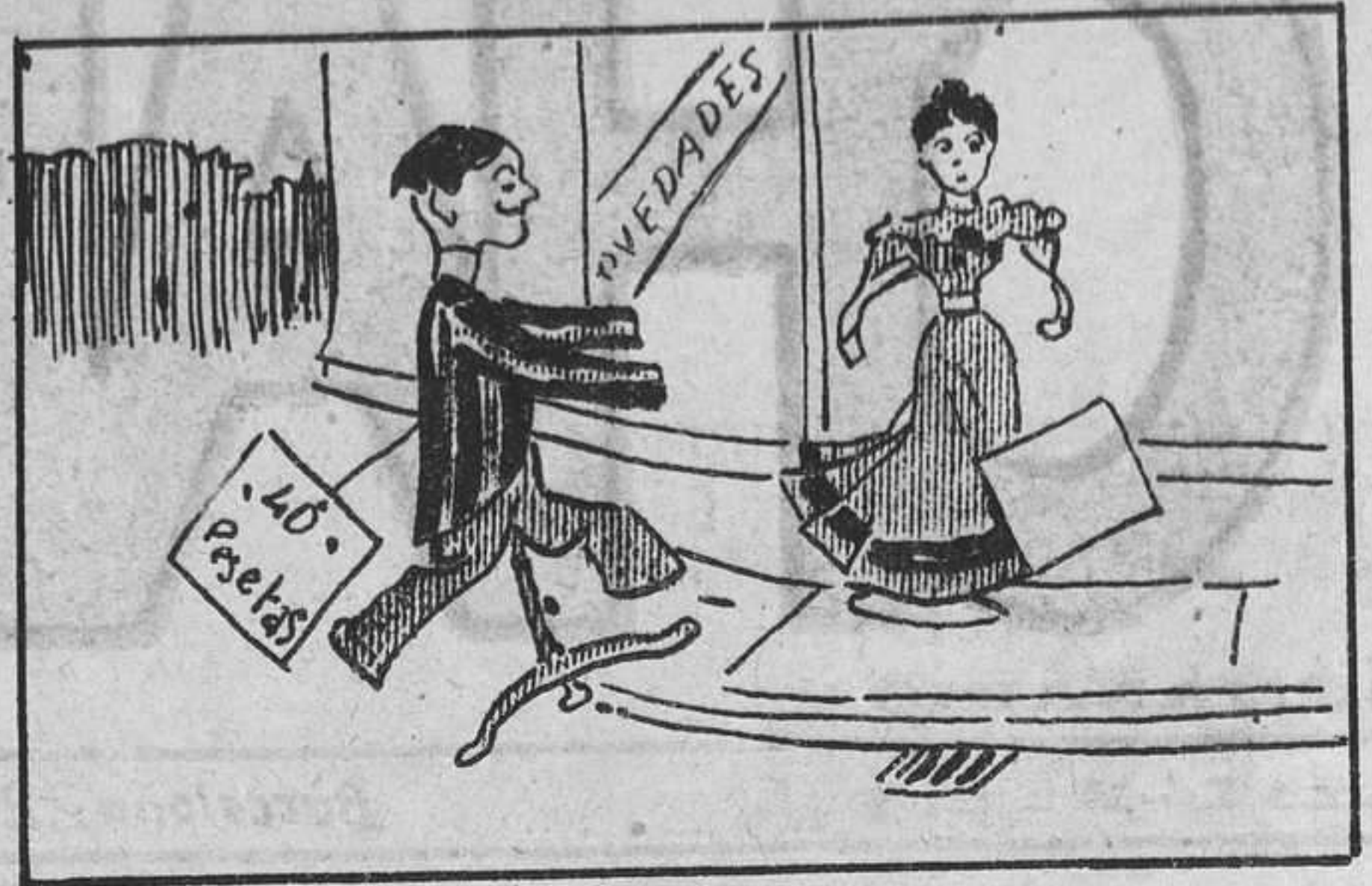
—Mira si tengo fuerza, que soy capaz de levantar ese costal de harina que pesa tres quintales.
—Pues yo también soy capaz de levantarlos, pero no de harina, sino de hierro.

C. Rojo

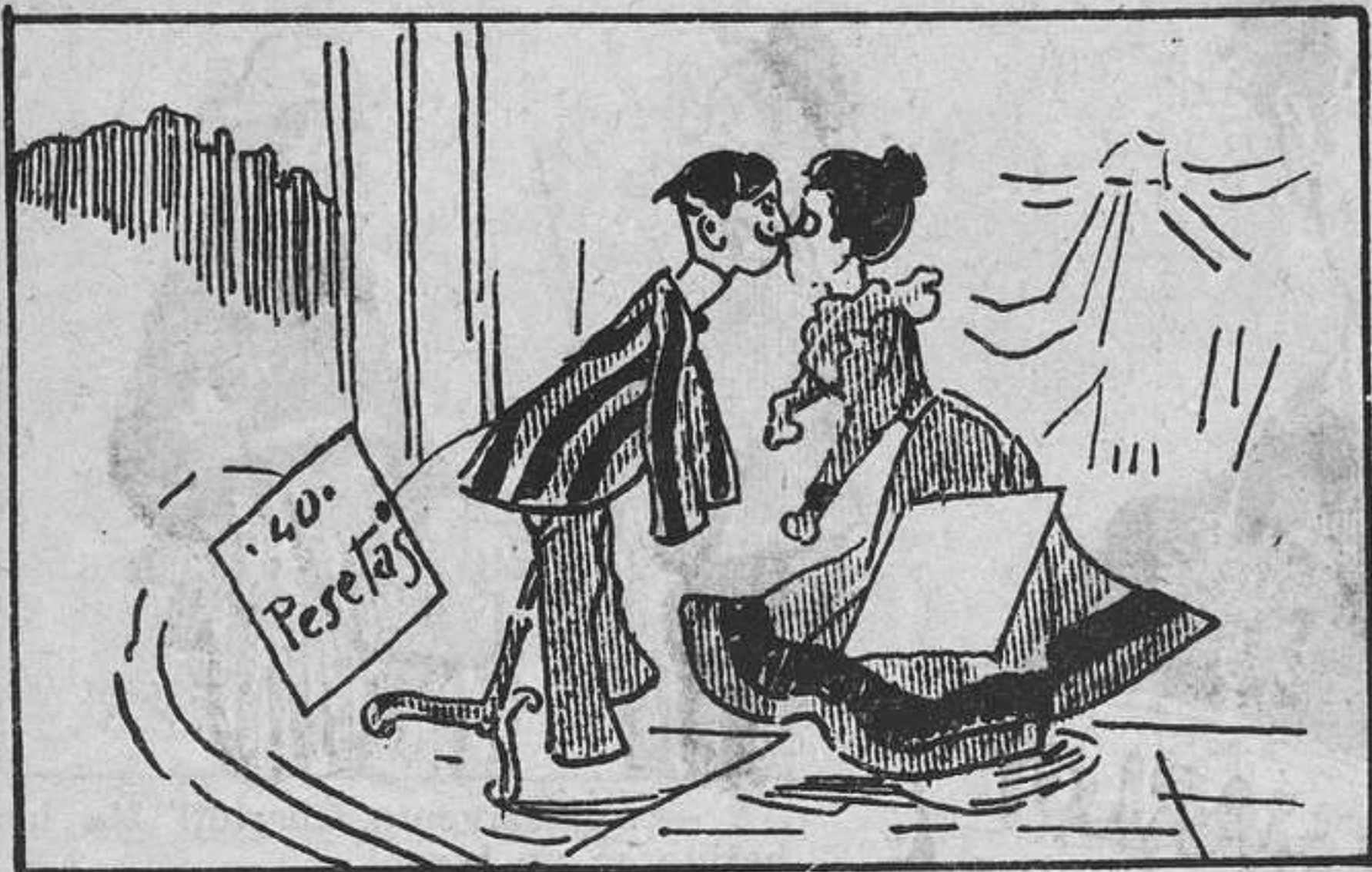
Idilio de maniquies por Lago



—Que hermoso maniquí! Si yo me atreviera!



—Ahora que no pasa nadie, voy a decirle dos palabras.



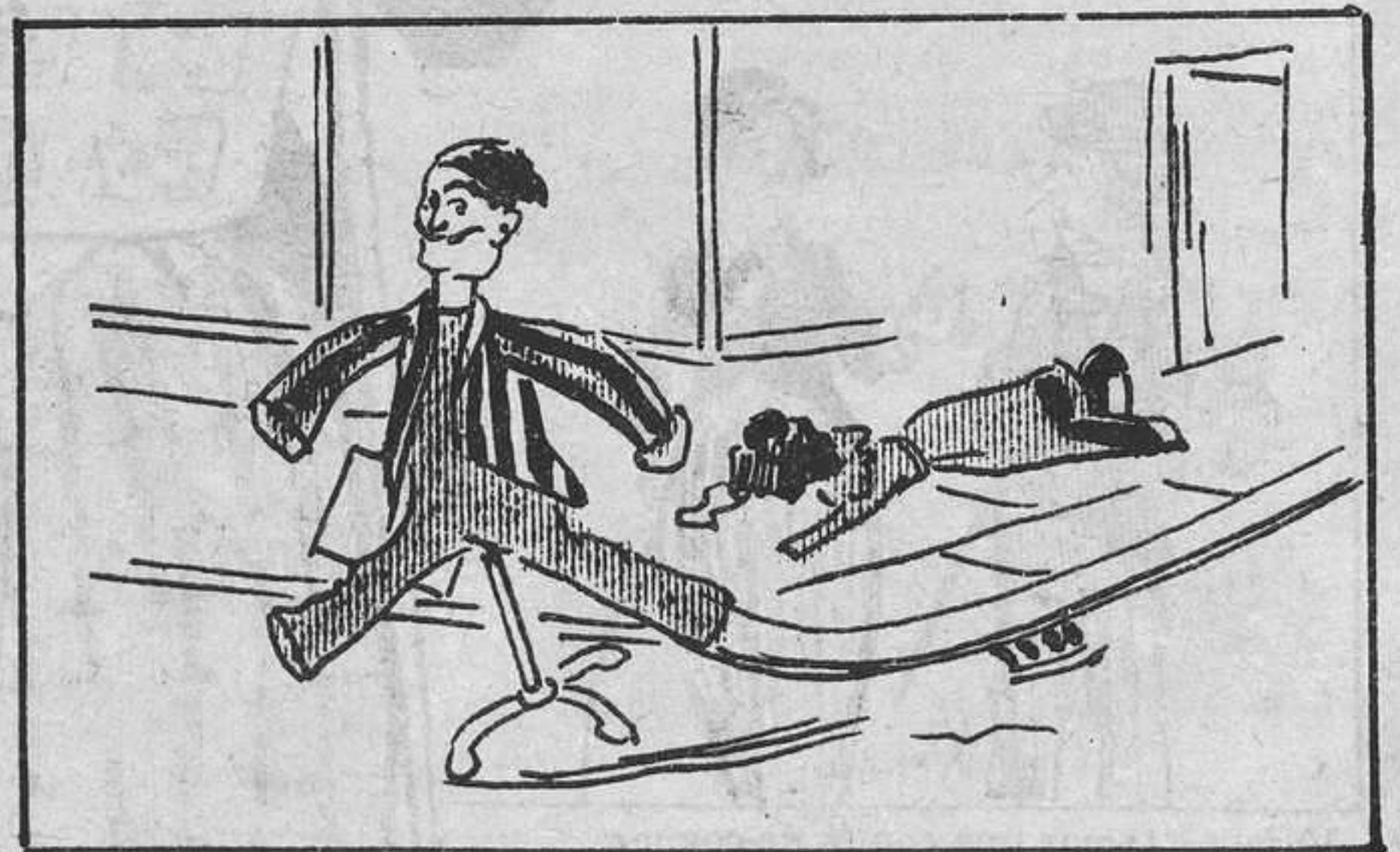
—Con este vestido estais mucho mas bella.



—Gracias por la lisonja, pero vos también estáis muy lindo.



—¡Cielos! ¡Nos ha sorprendido un guardia urbano!



—¡Huyamos!



—No se dá Vd. verguenza, so muñeco!



El pillete—Lo que es este terno, me vendrá que ni pintado.

LA VUELTA EN 80



AL MUNDO DIAS

De Suez a Bombay, por vapor	13 días
De Bombay a Calcuta, ferrocarril.	3 »
De Calcuta a Hong-Kong (China), vapor	13 »
De Hong-Kong a Yokohama (Japón), vapor	6 »
De Yokohama a San Francisco, vapor	22 »
De San Francisco a New-York, ferrocarril	7 »
De New-York a Londres, vapor y ferrocarril	9 »
En total.	80 días

—¡Sí, ochenta días!—exclamó Stuart, que distraídamente cortó una carta mayor;—pero sin contar con el mal tiempo, los vientos contrarios, los naufragios, los descarrilamientos, etc.

—Comprendido todo,—respondió Fileas Fogg continuando el juego, porque la discusión ya no respetaba el whist.

—¿Aunque los indios del Indostán o de América, levanten los rails,—repuso Andrés Stuart,—detengan los trenes, roben los furgones y descuarticen a los viajeros?

—Aún así,—respondió Fileas Fogg, que enseñando su juego añadió:—Dos triunfos mayores.

Stuart, a quien tocaba dar, recogió las cartas diciendo:

—Teóricamente tenéis razón, Mr. Fogg; pero en la práctica...

—También.

—Quisiera verlo.

—Depende de vos. ¿Queréis que hagamos el viaje juntos?

—¡Dios me libre!—exclamó Stuart;—pero apostaré cuatro mil libras (20,000 duros) a que un viaje en esas condiciones es imposible.

—No es sino muy posible,—respondió Mr. Fogg.

—Hacedlo, pues.

—¿La vuelta del mundo en ochenta días?

—Sí.

—No tengo inconveniente.

—¿Cuándo?

—En seguida.

—¡Eso es una locura!—exclamó Andrés Stuart, que empezaba a resentirse de la insistencia de su compañero de juego.— Sigamos jugando.



—Entonces dad de nuevo,—dijo Fileas Fogg,—porque os habéis equivocado.

Andrés Stuart, tomó las cartas con mano febril; pero arrojándolas en seguida sobre la mesa dijo:

—Mr. Fogg: ¡Pues bien, sí, apuesto cuatro mil libras!

—¡Bah!—dijo Fallentín,—Calmaos, Mr. Stuart. Eso no es serio.

—Cuando yo digo: «apuesto»,—respondió Andrés Stuart,—hablo siempre con formalidad.

—Acepto,—dijo Mr. Fogg. Luego dirigiéndose hacia los circunstantes añadió:

—Tengo veinte mil libras depositadas en casa de Baring hermanos. De buena gana las arriesgaría.

—¡Veinte mil libras!—exclamó John Suvillán.—Veinte mil libras que puede haceros perder un retraso imprevisto.

—Lo imprevisto no existe,—respondió sencillamente Fogg.

—¡Notad, Mr. Fogg, que ese período de ochenta días está calculado como un *mínimum*.

—Un *mínimum* bien calculado basta para todo.

—Pero para no excederlo es preciso saltar matemáticamente de los ferrocarriles a los vapores y de los vapores a los ferrocarriles.

—Pues saltaré matemáticamente.

—¡Bah, eso es una broma!

—Un buen inglés no bromea nunca cuando se trata de una cosa tan seria como una apuesta,—respondió Fogg.—Apuesto veinte mil libras contra quien quiera a que yo doy la vuelta al mundo en ochenta días o menos, o sean mil novecientos veinte horas o ciento quince mil doscientos minutos. ¿Aceptáis?

—Nosotros aceptamos,—respondieron los señores Stuart, Fallentín, Suvillán, Flanagan y Ralph, después de haberse puesto de acuerdo.

—Corriente,—dijo Mr. Fogg.—Tomaré el tren de Douvres, que parte a los ocho y cuarenta y cinco.

—¿Esta misma noche?—preguntó Stuart.

—Sí,—respondió Fileas Fogg.

Consultó después un almanaque de bolsillo, y dijo:

(Continuará)

REPORTAJES SENSACIONALES

Caza estupenda

Estaba el cabo de la guardia civil sentado sobre un taburete a la puerta del cuartelillo, ocupado en la plácida tarea de fumar al sol, cuando llegó a él, corriendo calle abajo, un individuo pálido y convulso. Nunca tuvo el espanto tan buen heraldo.

—¿Qué pasa?—le preguntó la autoridad.

—Vaya usted corriendo—contestó el interpelado—a la casilla del paso a nivel, en el camino del monte... Venía yo de hacer una poca leña y he sentido dentro de la casa dos o tres tiros...

A los pocos momentos, iban el cabo y un número pisando el áspero camino lleno de baches y charcos helados. Andaban sin charlar, porque sus almas rebotaban de pensamientos tristes y de lúgubres presentimientos. La imaginación, suelta por sus cerebros, fingía escenas espantosas, y ya pensaban tener ante los ojos ropas revueltas, cadáveres trucados y puños crispados por la agonía. Cuando vieron la casilla, sobre la cual extendía sus desnudas ramas una centenaria higuera, se quedaron como hipnotizados; pero cuando recelosos se asomaron por la abierta puerta y vieron en la cocina a dos pequeñuelos jugando sobre una estera y a los padres sentados junto al hogar, experimentaron una gran decepción.

—¡Qué perfecto fingimiento!—masculló el cabo. Y dando un puntapié a la puertecilla, pasó dentro con su compañero.

—¡Hola, amigos...!—exclamó el guardabarrera.

—Nosotros no somos amigos: somos la autoridad... Y ¡alto a la autoridad...!—concluyó el cabo dirigiendo al hombre el cañón del fusil.

Estupefacción de la familia y llanto de los chiquillos.

—Aquí, dentro de esta casa, se han hecho disparos. Aquí se ha cometido un crimen y vano es el disimulo...

La familia ríe a coro y la estupefacción se traslada a los guardias. Acabada la risa, el guardabarrera exclama:

—Venid a mi alcoba... Es de lo más raro que habreis oído... No una pareja, sino un tercio entero debiera verlo...

En la alcoba estaban las ropas de la cama desordenadas, los muebles caídos y desarreglados, el suelo y aún los frisos llenos de coágulos negruzcos y entre la cama y la pared había un bulto cubierto con una colcha, por debajo del cual corrían hilillos de sangre. Los guardias, muy hoscos otra vez y temerosos de una añagaza, requirieron los fusiles; pero levantada la colcha, vióse, no una persona, sino un cerdoso jabalí. Entonces, el guardabarrera habló así:

—Hoy cazan los señores de Iturbe en el vecino monte, y este jabalí, mal herido y hostigado de cerca por jaurías y ojeadores, logró escaparse y se le antojó saltar por la ventana, que, como veis, está casi al nivel del suelo. Lo ví, cerré todas las salidas y me entretuve en fusilarlo sin riesgo... Y nada más...

—¡Si, es una caza estupenda, amigo mío...!—dijo el cabo.

José A. LUENGO

Los niños más ricos del mundo

Los dos niños más ricos del mundo, son Juan Jacobo Astor y Vinson Walsh Maclean. Cuando llegue a la edad legal, el primero heredará más de 20 millones de pesos oro, dejados por su padre el difunto coronel Astor, cuya trágica muerte en el naufragio del «Titanic» recordará todo el mundo. Vigila al niño de día y de noche un cuerpo de ayas para evitar que lo secuestren o que sufra algún accidente, y siempre están de guardia varios médicos para combatir los más leves síntomas de enfermedad. Cuando viaja el opulento niño, va guardado por una docena de detectives.

Vinson Walsh Maelean, que más adelante manejará una fortuna de muchos millones de pesos oro, es uno de los niños mejor guardados del mundo. Desde que nació vive sujeto a la más estrecha vigilancia. Sale a pasear en un automóvil de acero, guardado siempre por tres detectives para evitar posibles secuestros. Las habitaciones de este niño tienen cierres metálicos con una porción de timbres de alarma y aparatos de seguridad. Vinson duerme en una cuna de oro que le regaló el difunto rey Leopoldo de Bélgica, y entre sus juguetes figuran numerosos modelos de máquinas y vapores contruídos especialmente para él.

Ante noticias como la trascrita, copiada de la prensa norteamericana, ¿para qué recordar a los infinitos niños que no tienen más que el escalón de un portal donde acurrucarse para pasar estas noches de crudo invierno?

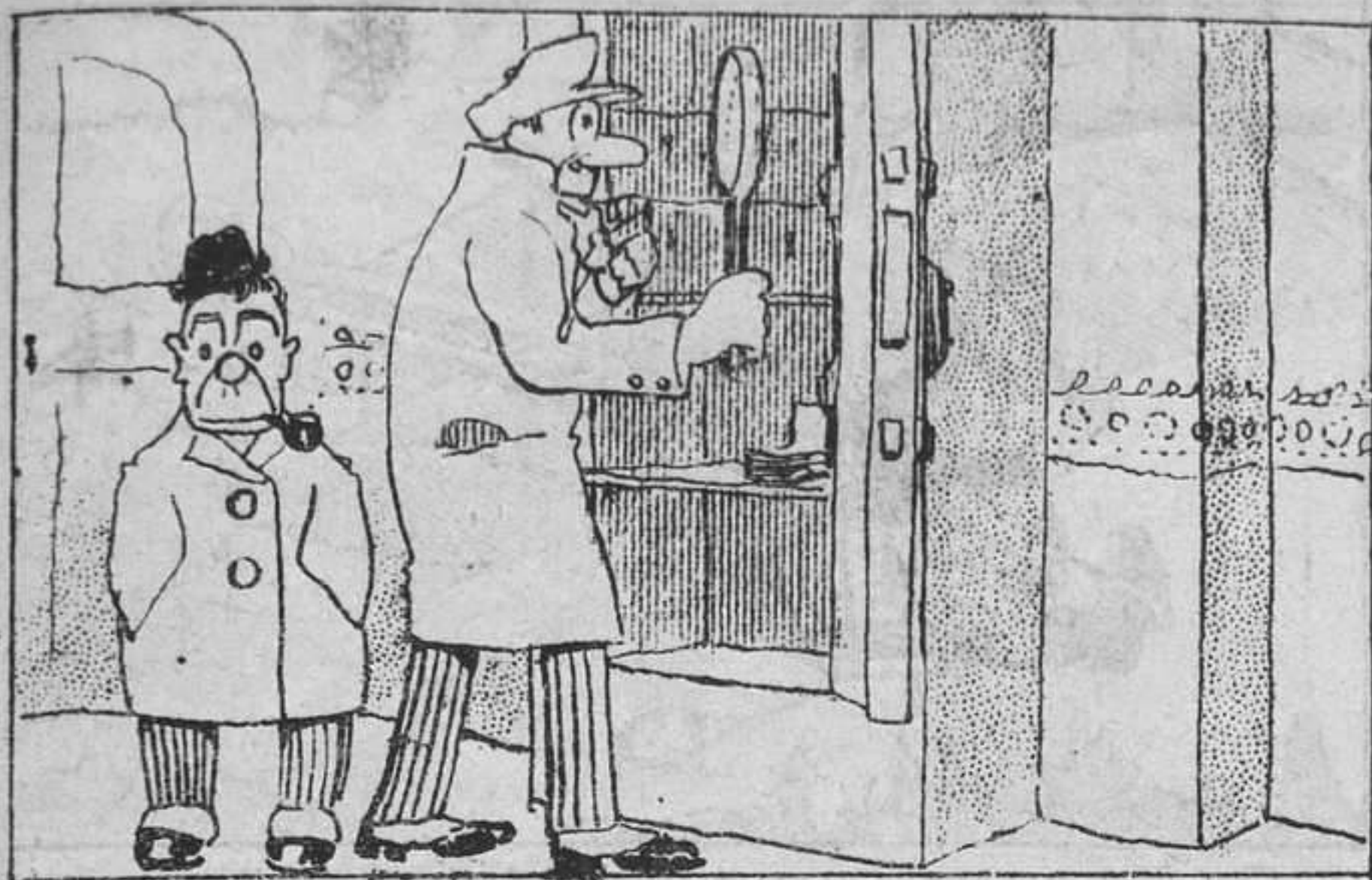
La visión y la enseñanza

En una escuela de París, el doctor Chevallereau ha realizado una serie de observaciones de alto interés pedagógico, referentes al estado del órgano visual de los niños. De los 202 alumnos examinados, 100 tenían la vista normal, y de los 102 restantes 17 tenían un ojo normal y el otro defectuoso; 6 sufrían de miopía o astigmatismo hipermetrópico, 3 de traumatismo, 2 de cataratas, y otros de estrabismo, conjuntivitis e inflamación de las membranas profundas. Si fuese exacta la generalización en este caso, se llegaría a la conclusión de que la mitad de los niños que asisten a las escuelas, tienen la visión defectuosa en grado tal que les impide aprovechar debidamente las lecciones. Muchos niños parecen perezosos y no lo son, sino que se fatigan porque no pueden ver con claridad.

Pavimento de vértebras

Monterrey es una de las ciudades más antiguas y más interesantes de California. Durante mucho tiempo, la bahía del mismo nombre ha sido el punto de reunión de los pescadores de cetáceos. Ahora, no hay ballenas en aquellos parajes, pero ha quedado un curioso recuerdo de la antigua industria de dicha región. El pavimento de la calle que va del puerto a la iglesia de San Carlos Borromeo fué hecho con pedazos de vértebras de ballenas, del tamaño de un platillo de café, y está solidamente contruído y bien conservado.

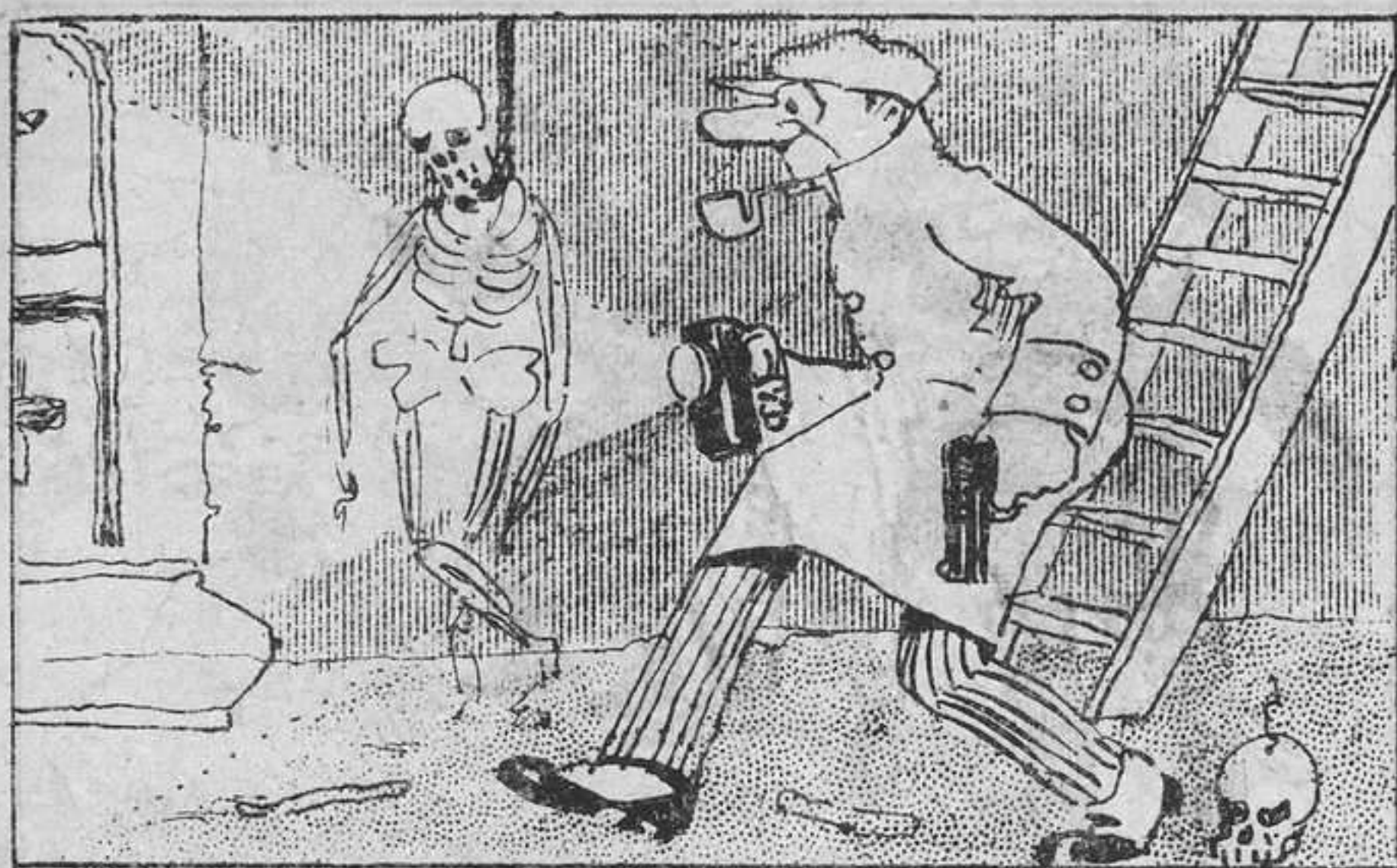
Hazañas del detective Cocoliche o el diamante de un millón de quilates.



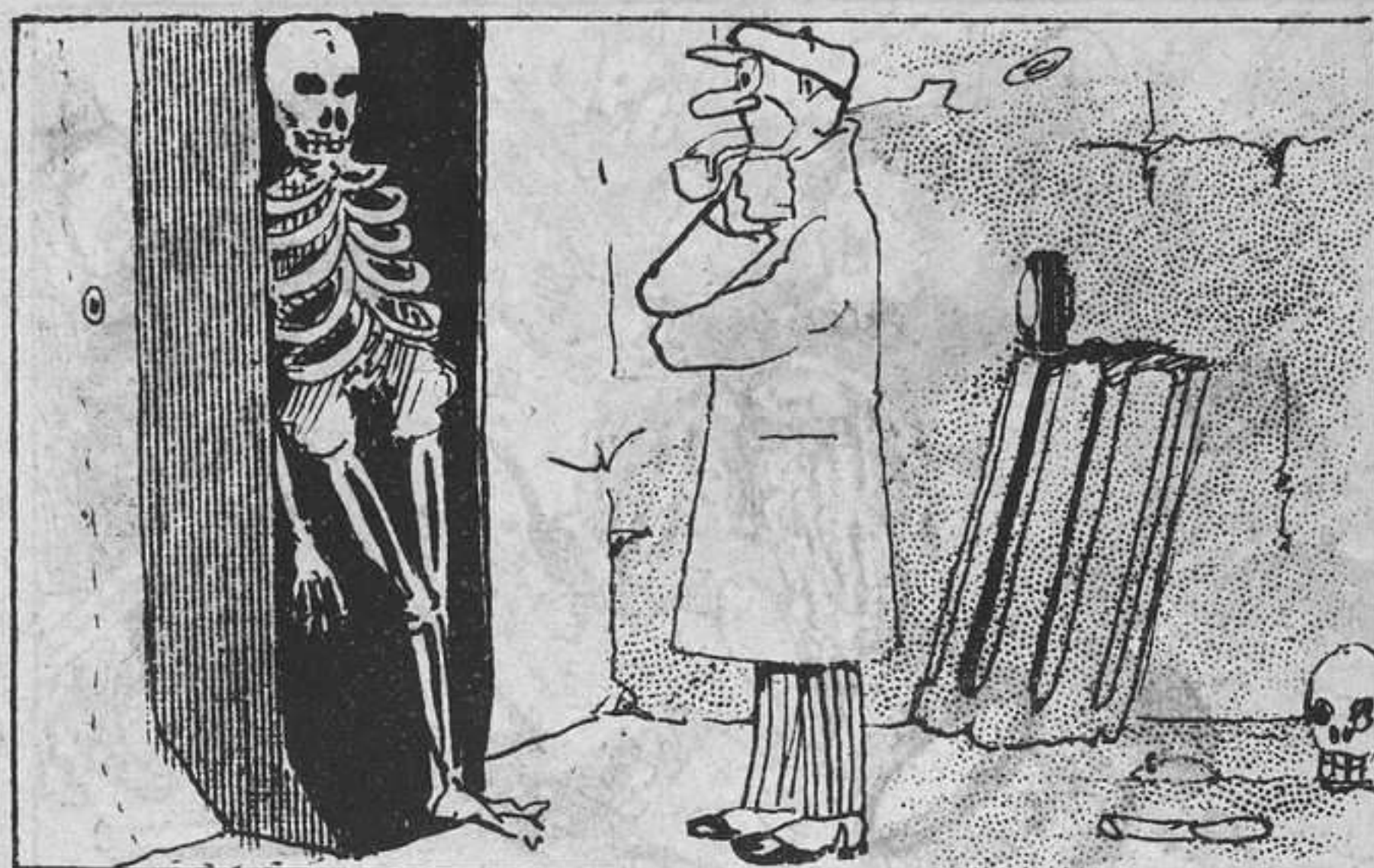
Fijaos bien mis queridos niños las, pequeñas dimensiones de la lupa con que el Sr. Cocoliche observaba atentamente los secretos de una...



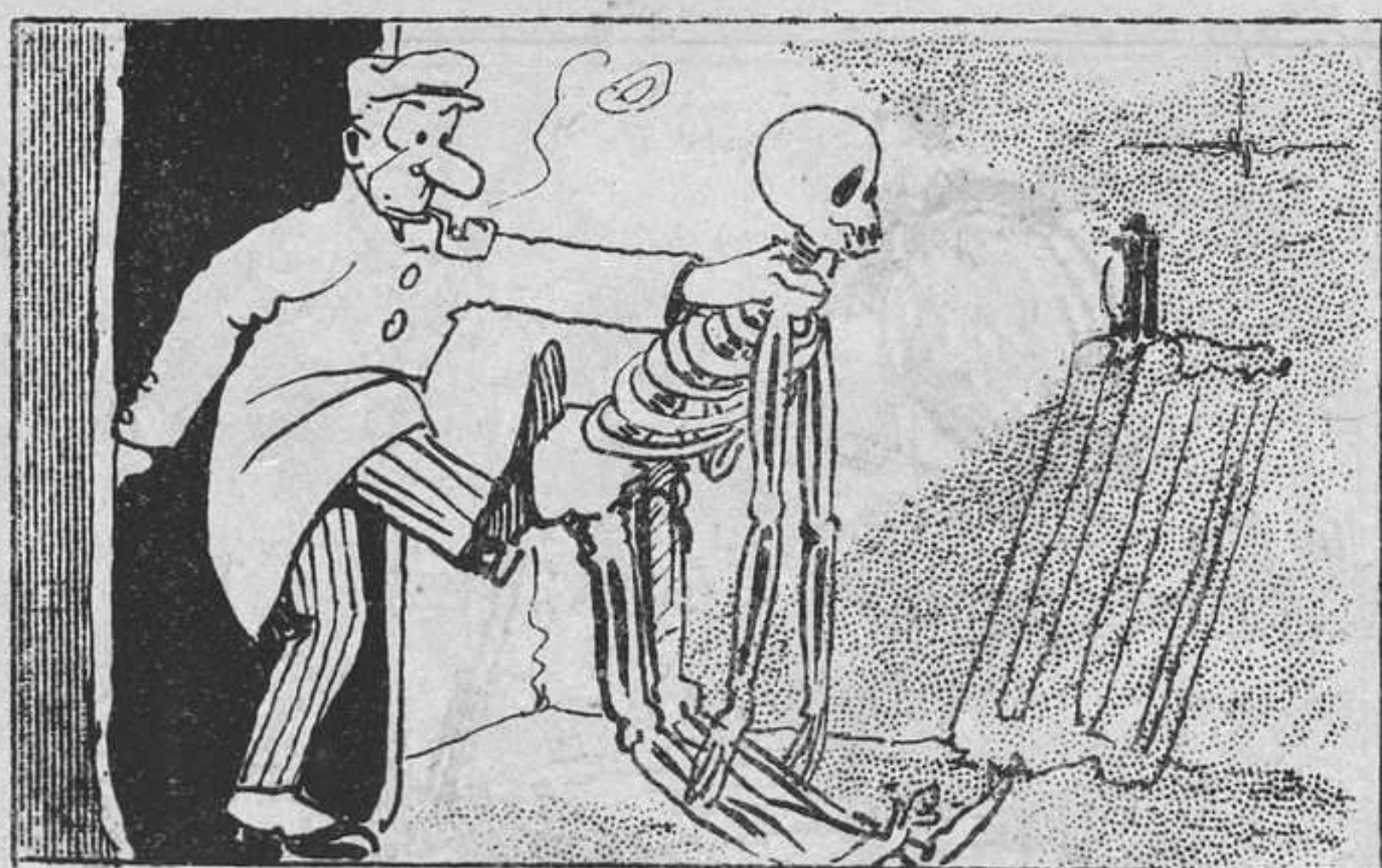
... mas bien trampa que caja, mientras su infeliz e intrañable secretario, era secuestrado, en las infames garras de estos honorables señoritos de la mano sucia.



Pronto halló el secreto de la supuesta caja e internose con lámpara y Browning «Disparo automatico» por aquellas asquerosas catacumbas...



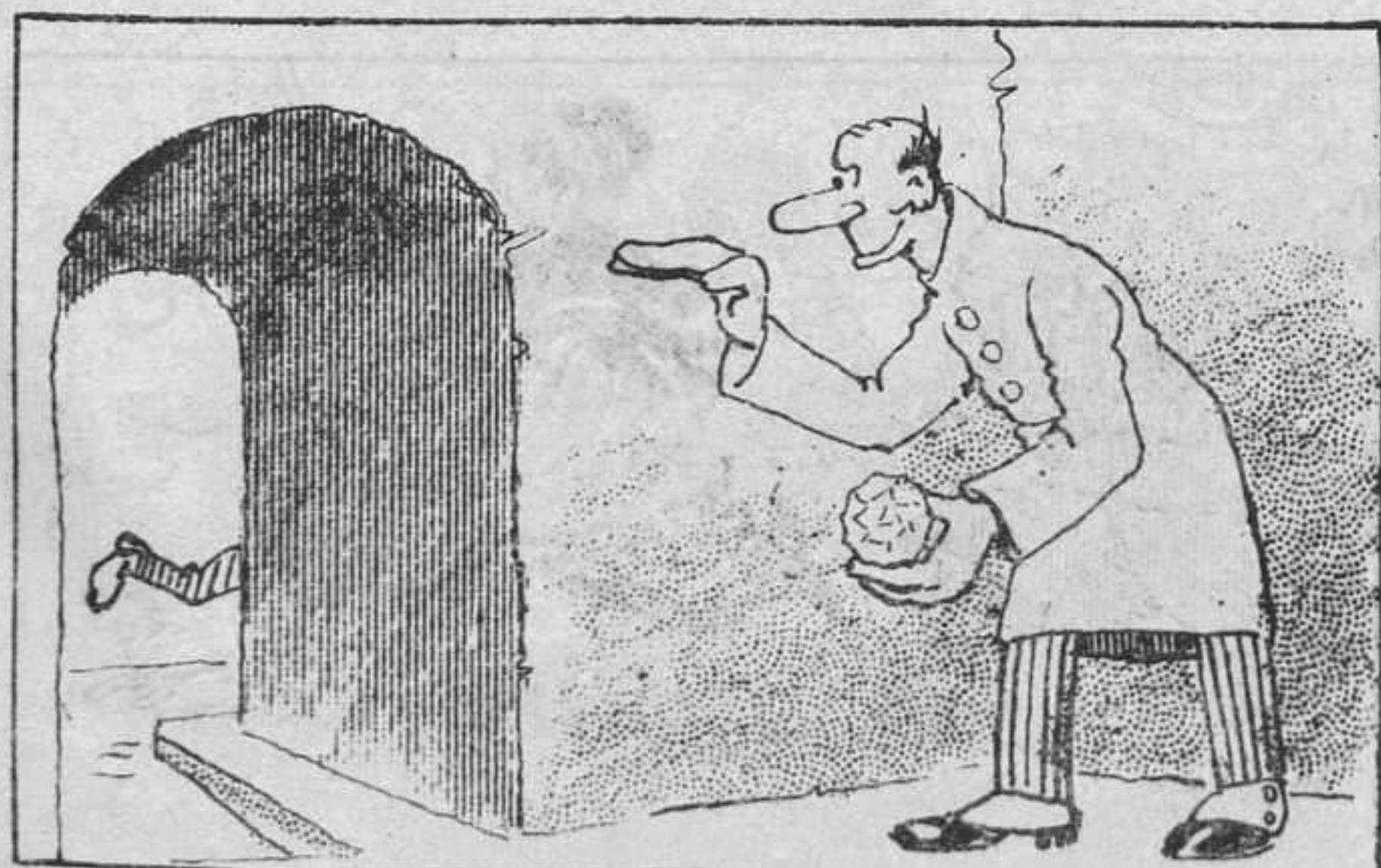
... sembradas de restos humanos. y púsose a reflexionar gravemente ante un ataúd que cobijaba el armazón del que en otro tiempo fuera hombre.



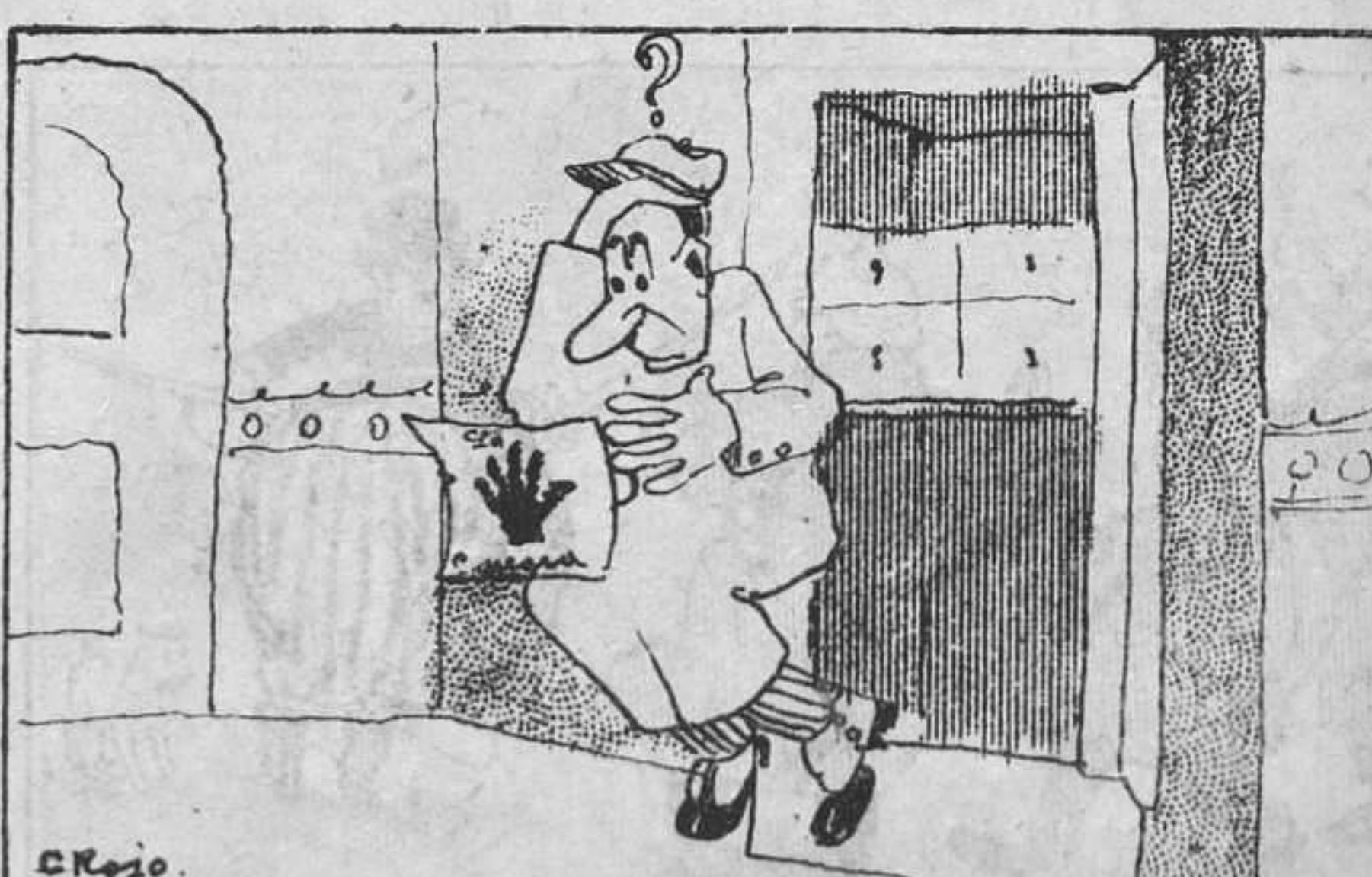
Y creyendo encontrar allí la bonita piedra akilatada despachó de categórica manera los huesos que le estorbaban.



Logrado su anhelo, dirigióse a los tunantes sinvergüenzas y ofrecióles el brillante a cambio de la libertad de Tragavientos.



Pero estos conocedores del terreno que pisaban consintieron el rescate e hicieron subir a Chupaseca...

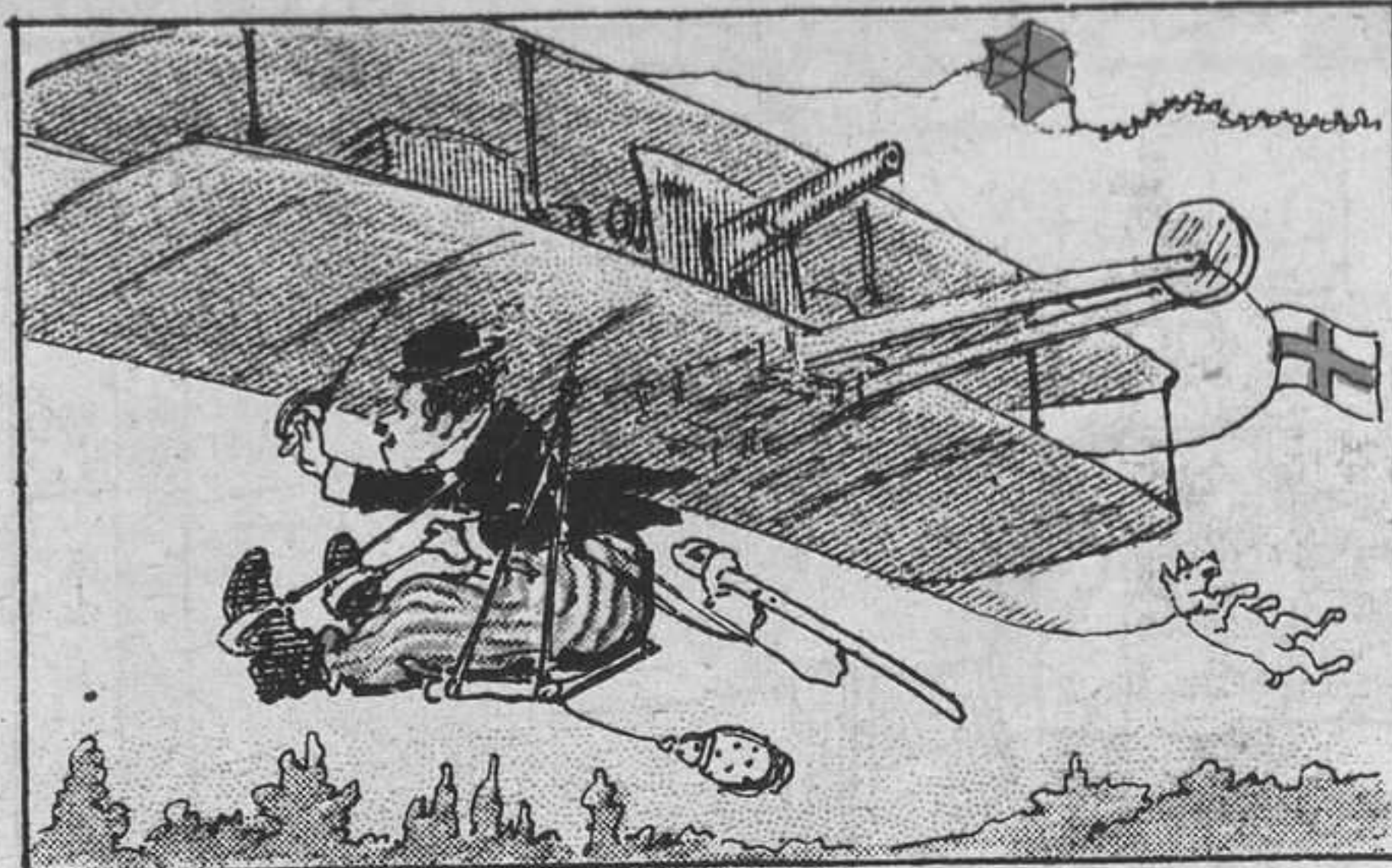


por la citada trampa, quien de manera misteriosa arrebató de sus manos el codiciado tesoro dejándole en cambio un asqueroso papel portador de la no menos asquerosa mano. Los ladrones habíanse fugado.

C. Rojo.



El mundo está que arde, los hombres se aniquilan en cruenta guerra y a este paso no va a quedar ni sombra de la humanidad.



Con estos razonados pensamientos se dirige hacia el lugar de la contienda creyendo en que con su mediación podrá apaciguar a tan encarnizados combatientes.



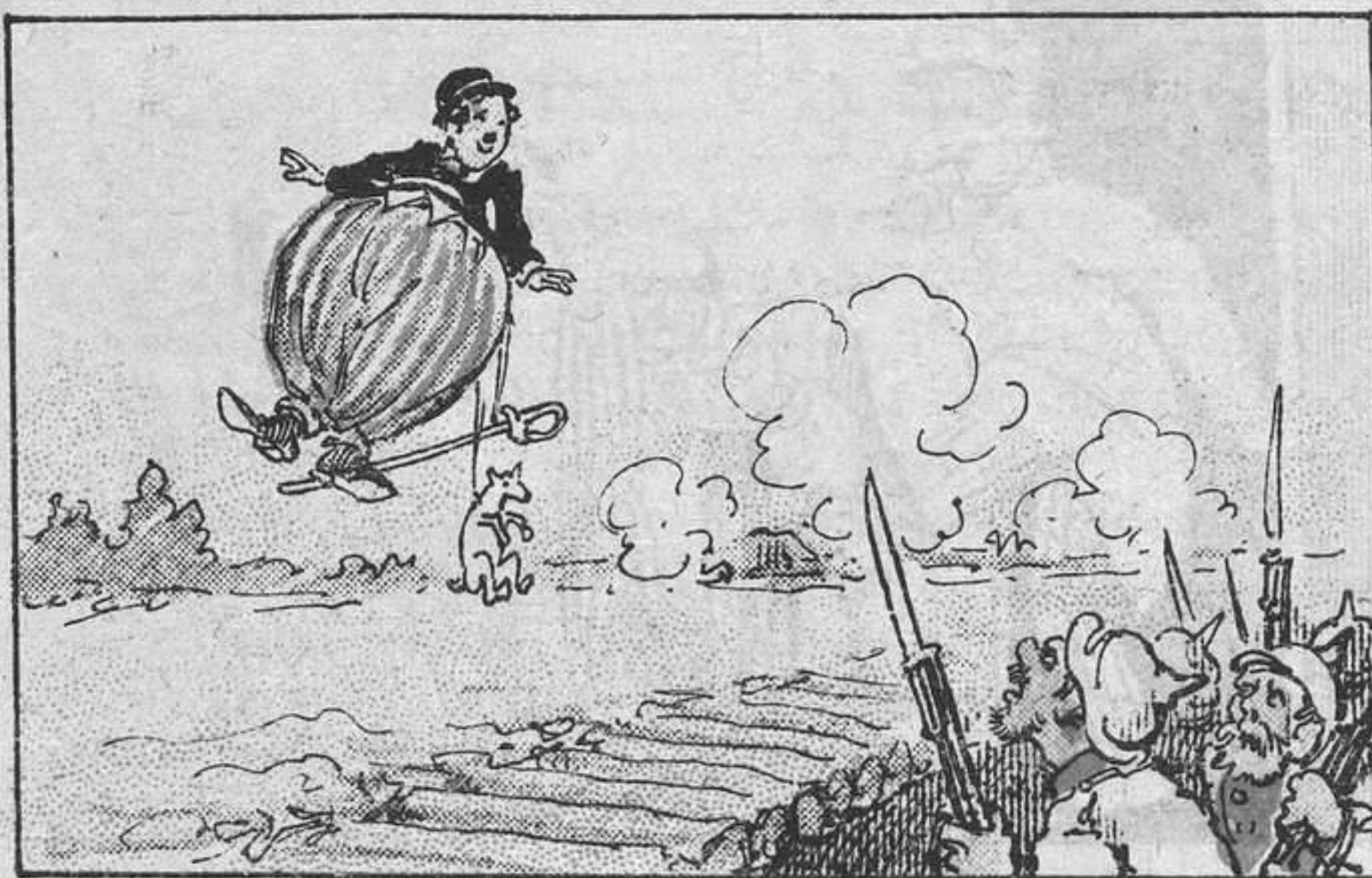
La casualidad le lleva precisamente al sitio donde con gran refinamiento se tramaba la mas complicadísima estrategia.



—Si señores; a Vds. les sobra la razón, dice Charlot, las bajas que sufren los de aquí, son porque las producen los de allá...



Y es preciso que yo me presente en el campo contrario para persuadirles y convencerles de que esto no es lógico ni es nada mas que ganas de fastidiar.



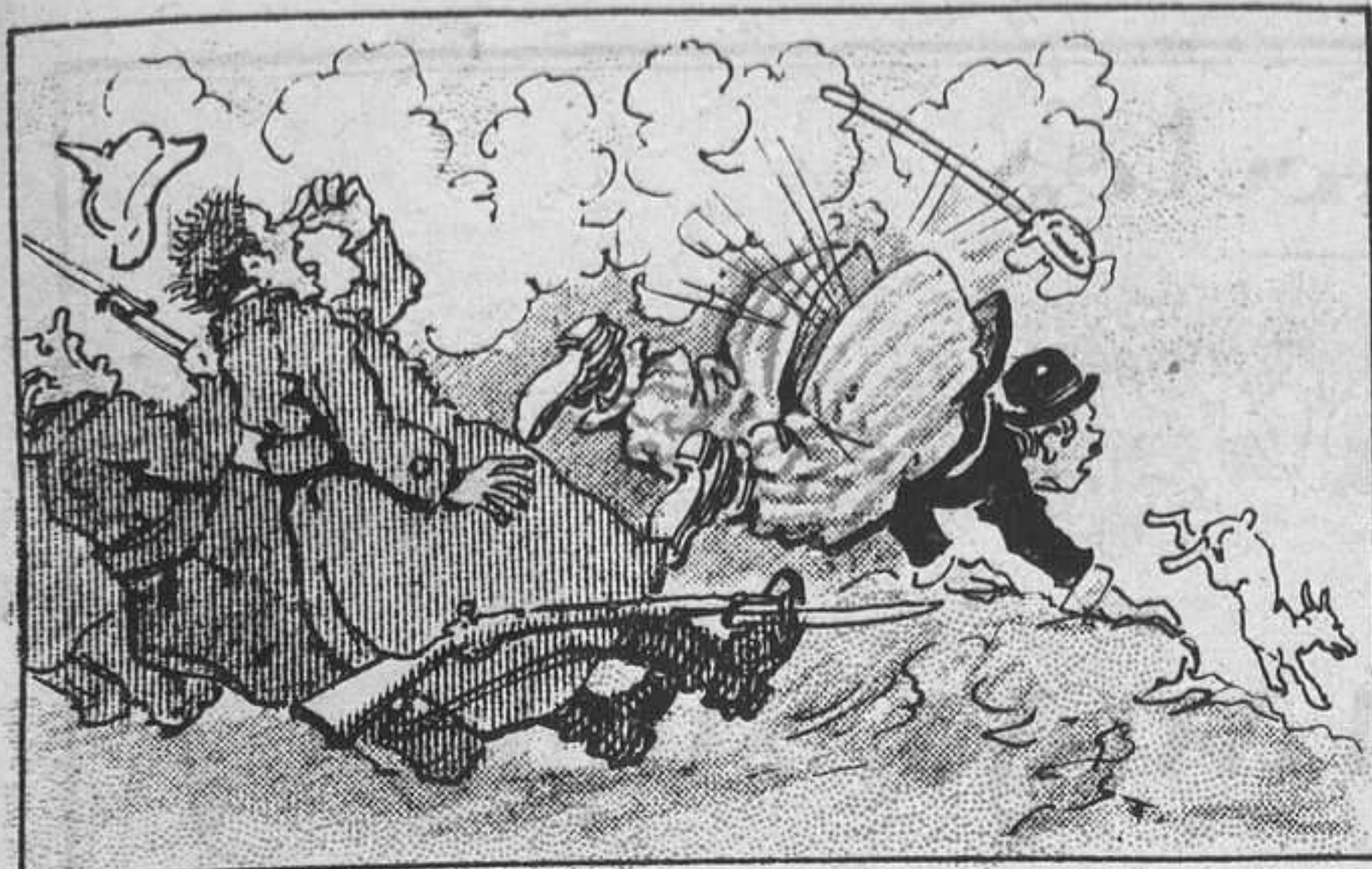
—¡Alto! ¿Quién vive? preguntan al ver aquel *monozepelinhu* que se les aproxima.



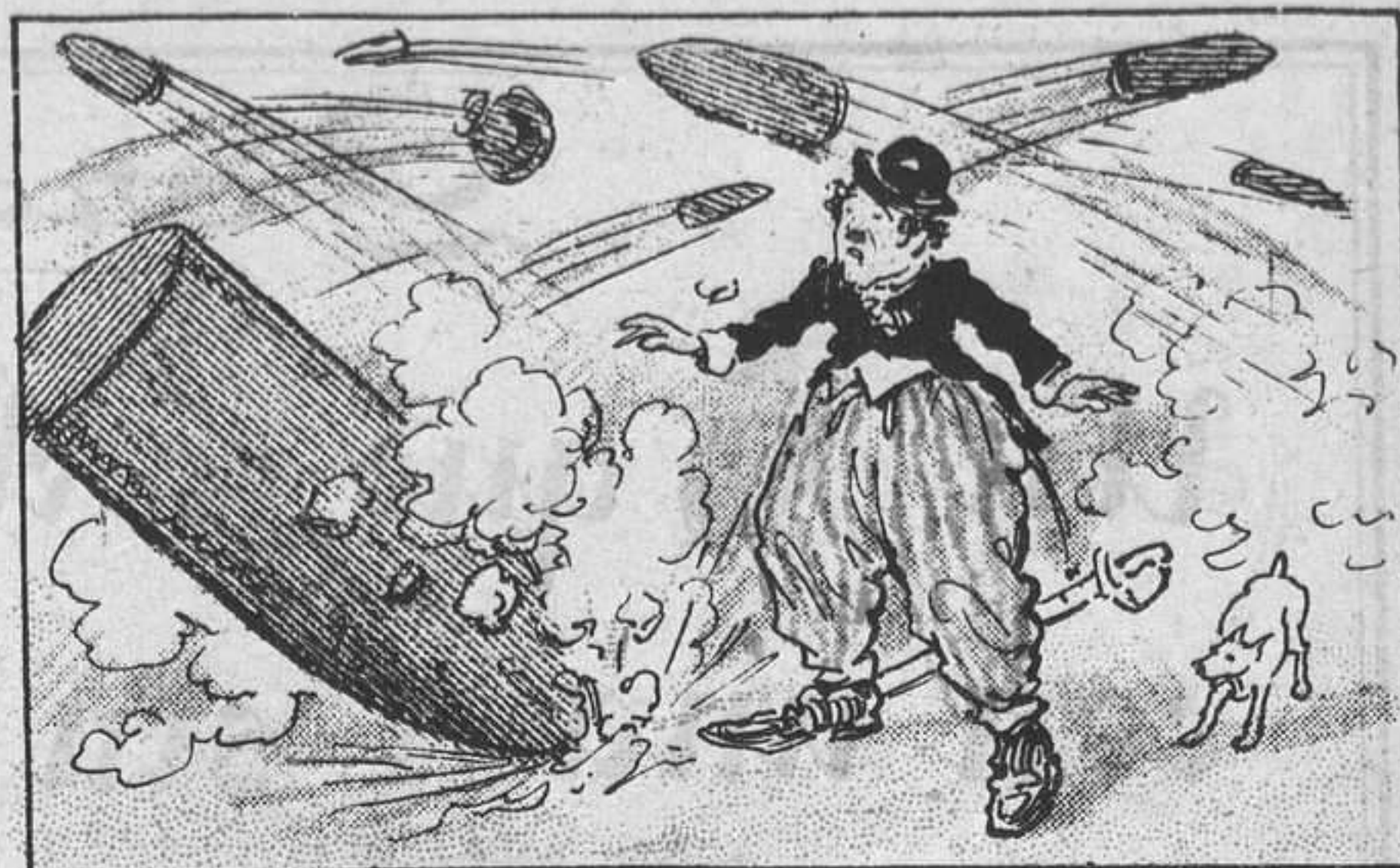
—Yo vengo señores guerreros, en nombre de la Humanidad a descubrir la venda que ciega a vuestras almas, para que la paz...



No pudiendo terminar tan magnifico discurso, ha de salir por pies, con gran perjuicio de su aerostato pantalón.



Que por esta vez le libra de sus perseguidores, gracias a los gases que llevaba acumulados.



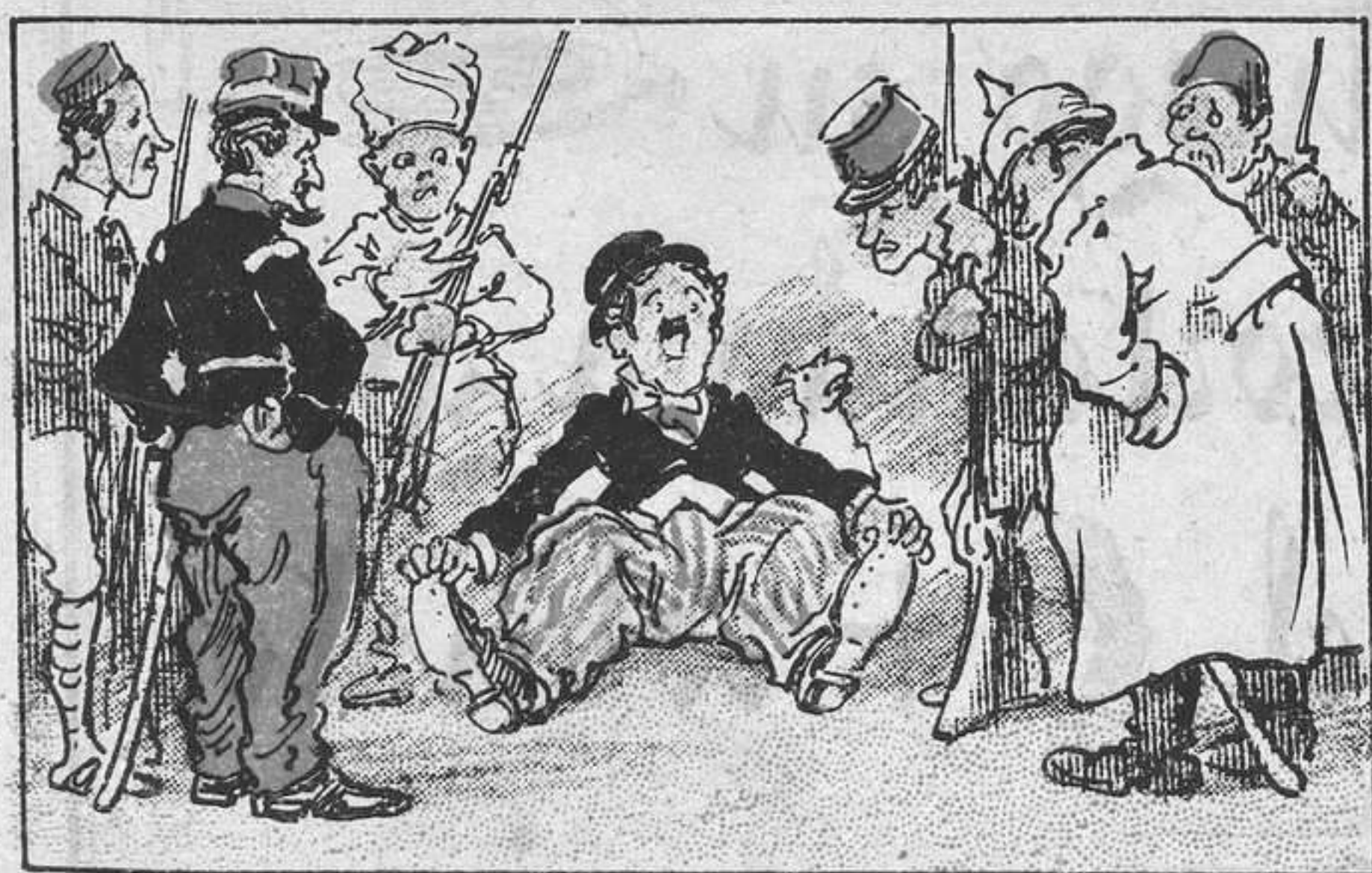
—Y a donde voy yo? se pregunta atolondrado en medio de aquel ir y venir de hierro ardiendo.



Pero rápido como el pensamiento ¡Zas! se cuelga del primer obús que pasa por su lado.



Mas, ¡oh contrariedad! Otro no menos potente obús se interpone en su camino y a punto estuvo de dejar los dedos.



Dando por bien empleada su caída, pues fué a parar en el punto fronterizo donde convergen las iras de la actual conflagración y aprovechando la oportunidad les dice:



—Hagan el favor de acabar de una vez, pues por causa de ustedes todo se ha puesto muy caro y no podemos vivir en paz por causa de la guerra... Yo soy Charlot... y soy neutral... y...

























¡Fuera, fuera! ¡Valiente embajada! ¡Neutrales aquí!



¡No hay remisión Dios mío! ¡El mundo se ha vuelto! remate!

Sarabatos

Un  que en el  se  raba
con una  sin mango, suplicó 
a los  diesen  madera,
que +  ida fuera
para hacerle  y muy durable.
Al •   eda innumerable
le C dió el A C buche; y él contento
perfeccionan  luego su 
de  en  va cortando a gusto
del al  ble el  + robusto.
Ya los árboles to  s recorria;
y  entras  mejores L gia,
dijo  tris T encina al fresno: amigo,
infeliz del que ayuda a su Nm .

Solucion al acertijo anterior = LA MEDIA.



C Rojo.

COLMOS y MONADAS



Charlot publicará todas las colaboraciones breves interesantes. Se adjudicará semanalmente dos premios—uno de 10 pesetas y otro de 5 pesetas—a los autores de las colaboraciones que gusten más a la redacción. En los sobres de los originales escríbase **Charlot**—Sección *Colmos y Monadas*

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas.

Premio de 10 ptas.

Logiqueando por Una Mona

De 5 ptas.

El que mucho habla... por Lady

HISTORIA NATURAL

Maestro.—Diga niño, un ejemplo de cuadrúpedo.

Niño.—Un gato.

Maestro.—Bien, otro ejemplo.

Niño.—Otro gato.

Maestro.—¡¡¡¡Hombre!!! ¡Uno que no sea gato!

Niño.—Una gata.

Un Español.

EN UN RESTAURANT

El cliente.—Míre, mozo, a mi me gusta que la comida sea buena. Tome ante todo la propina y dígame lo que me recomienda.

El mozo.—Que se vaya el señorito a otro restaurant.

E. Maduxa.

GANSADA

Viendo un cabo a un soldado cuadrarse mientras llovía, le pregunta:

—¿Pero que haces así?

—Es que me han dicho que las lluvias son generales.

M. Diaz.

AL VUELO

—¡Que hombre esel! ¡Hasta hace hablar a las piedras.

—(Es prestidigitador)

—No señor, es litógrafo.

J. Espluga.

—¿Has ido a casa del oculista?

—Si

—¿Y que has visto en la sala de operaciones?

—¡Las estrellas!

Mario.

IDEA FELIZ

La sirvienta al ver a su ama desesperada se acerca a ella y le pregunta:

—¿Qué le pasa señorita?

—Mandé lavar el traje de Enriqueito y veo ahora que ha encogido tanto que ya no le sirve.

La sirvienta después de reflexionar un rato exclama:

—¿Por qué no lava al niño?

E. González.

ENTRE CIEGOS

Bueno; quedamos conformes. Usted vá y según vea obre.

J. de Arteché.

COLMOS

El colmo de un ciego.

Al pisarle un ojo de gallo hacerle ver la estrellas.

El de un cazador.

Matar perdices con la carabina de Ambrosio.

Pitorreo,

El colmo de un artillero.

Hacer fuego al enemigo con una pieza de música.

¡L. G. Sicilia.

¿Cual es la sal que mancha?

La sal... picaduras de los autos.

J. C.

El colmo de un carpintero:

Serrar las tablas de la... aritmética.

A. B. H.

EN LA ESCUELA

El profesor.—¿Sabe usted cuántas son las partes de la oración?

Discípulo.—¡Vaya si lo sei! ¿Y usted?

Profesor.—¡Pues no e de saberlo!

Discípulo.—Entonces es inútil que yo se las diga.

Un Anglófilo.

EQUIVOCACION

De tan flaca que está la Lola,
la señora de Mateu;
la echaba a la cazuela
pensándose que era un fideo.

J. C. Font.

ADIVINANZA

¿En que se parece un loco a un guillotinado?
En que los dos pierden la cabeza.

E. Freixa.

MADRILEÑADAS

Están en un banco del retiro sentados un sordo un ciego y un calvo.

De pronto exclama el sordo:

—Lejos, muy lejos, oigo dos hombres que se están bañando.

He interrumpo el ciego.—Y mirar como relucen las espadas.

—Callar—dice el calvo—qué se me ponen los pelos de punta.

J. Bueno.

GEOGRAFIANDO

Paseaban por la calle un cabo y un sargento de policía y viéndoles el papá de Pepito, preguntó a éste.

—¿Qué es aquel que en la manga de la chaqueta lleva un galoncito plateado?

—Un cabo—respondió Pepito.

—¿Y el que va a su lado?

—Un golfo.

C. Ariño.

TENIA RAZON

—¿Dice que este reloj dá bien la hora?

—Si, señor.

—Pues podría dar también los cuartos y así no me costaría nada.

N. D. y F.

NOTA.—Advertimos a nuestros apreciados colaboradores, que se abstengan de mandar más de un chiste, pues hay tanto exceso de original que nos vemos en la precisión de publicarlos con gran retraso.



PASATIEMPOS



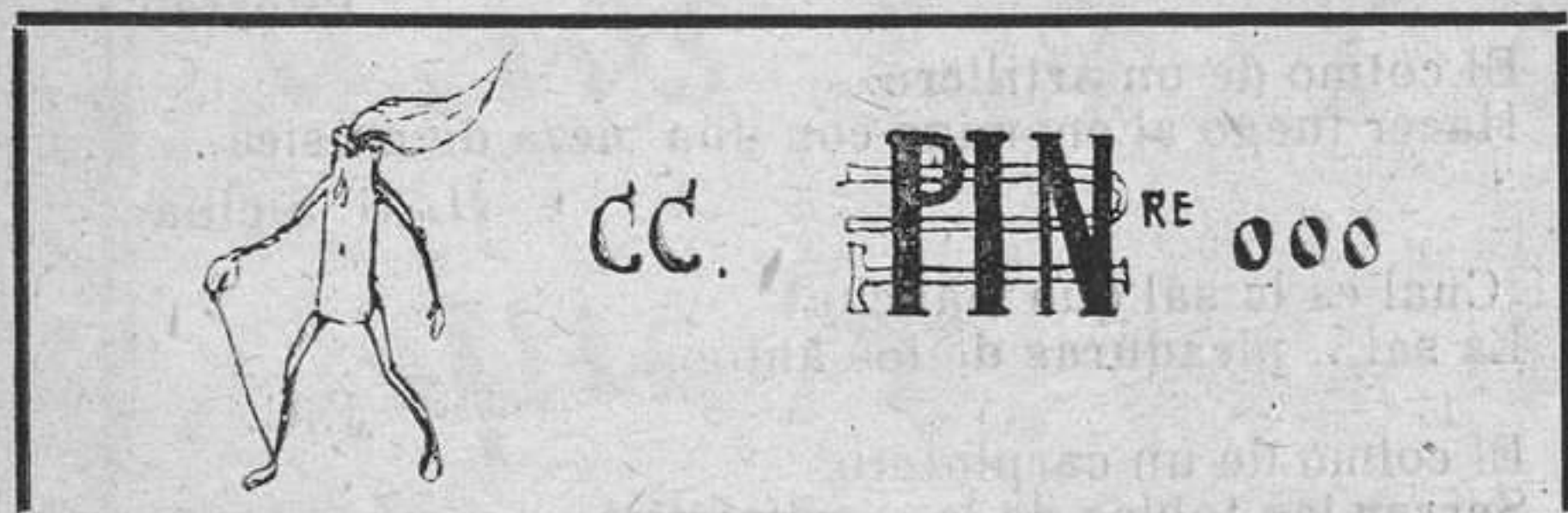
Soluciones de los juegos del número 8.

Jeroglífico.—A rico no debas y a pobre no prometas.

Jeroglífico comprimido.—Nada entre dos platos.

Charada.—

JEROGLIFICO



TARJETA

Inés Soto Dusad

Con estas letras debidamente combinadas, formar el nombre de una nación de América.

ENIGMA DE COMBINACIÓN



Buscar en estos puntos las siete letras de que se compone el nombre de un pueblo.

ADIVINANZAS

I

Una dama bien formada,
Llena de mil aparatos,
Lleva la muerte consigo
Y el hombre la lleva en brazos.

Mendoza

II

Tengo cabeza redonda,
Sin nariz, ojos, ni frente,
Y mi cuerpo se compone
Tan solo de blancos dientes.

Corrientes

Las soluciones en el próximo número.

CURIOSIDADES

Milagro de la dialéctica

De vuelta a su lugar cierto joven estudiante, muy atiborrado de doctrina y con el entendimiento más aguzado que punta de lezna, quiso lucirse mientras almorzaba con su padre y su madre. De un par de huevos pasados por agua que había en un plato, escondió uno con ligereza. Luego preguntó a su padre:

—¿Cuántos huevos hay en el plato?

El padre contestó.

—Uno.

El estudiante puso en el plato el otro que tenía en la mano diciendo:

—¿Y ahora cuántos hay?

El padre volvió a contestar.

—Dos.

—Pues entonces, replicó el estudiante, dos que hay ahora y uno que había antes suman tres. Luego son tres los huevos que hay en el plato.

El padre se maravilló mucho del saber de su hijo, se quedó atortolado y no atinó a desenredarse del sofisma. El sentido de la vista le persuadía de que allí no había más que dos huevos; pero la dialéctica especulativa y profunda le inclinaba a afirmar que había tres.

La madre decidió al fin la cuestión prácticamente. Puso un huevo en el plato de su marido para que se lo comiera; tomó otro huevo para ella, y dijo a su sabio vástago:

—El tercero cómetelo tú.

9,703 muertos y 86,008 heridos

en los ferrocarriles americanos

Según una estadística oficial, durante el año 1905-06 ha habido en los ferrocarriles de los Estados Unidos 9,703 muertos y 86,008 heridos nada menos, por accidentes, lo que arroja un término medio de 28 muertos y 238 heridos al día. La mayor parte corresponde a los empleados ferroviarios, especialmente del personal que viaja, de los cuales murieron 1,990 y fueron heridos 29,853, de los cuales 280 murieron y 3,548 heridos durante las maniobras de formaciones de los trenes y enganche de los carros; 6,662 empleados murieron, 8,413 quedaron heridos en descarrilamientos y choques.

Los progresos de la "réclame"

Las cifras siguientes dan una idea del desarrollo prodigioso que *la réclame* ha adquirido en la industria y el comercio, para los cuales se ha hecho absolutamente indispensable.

Antes de la guerra que dividió a los Estados Unidos en dos bandos enemigos, una fábrica de balanzas, la casa Ferbank, gastaba *réclame* 15,000 francos al año; hoy la misma casa gasta 750,000.

La fábrica de jabón *Sapol*, hace algunos años dedicaba 150,000 francos anuales a *la réclame*; hoy gasta 5,000 francos diarios.

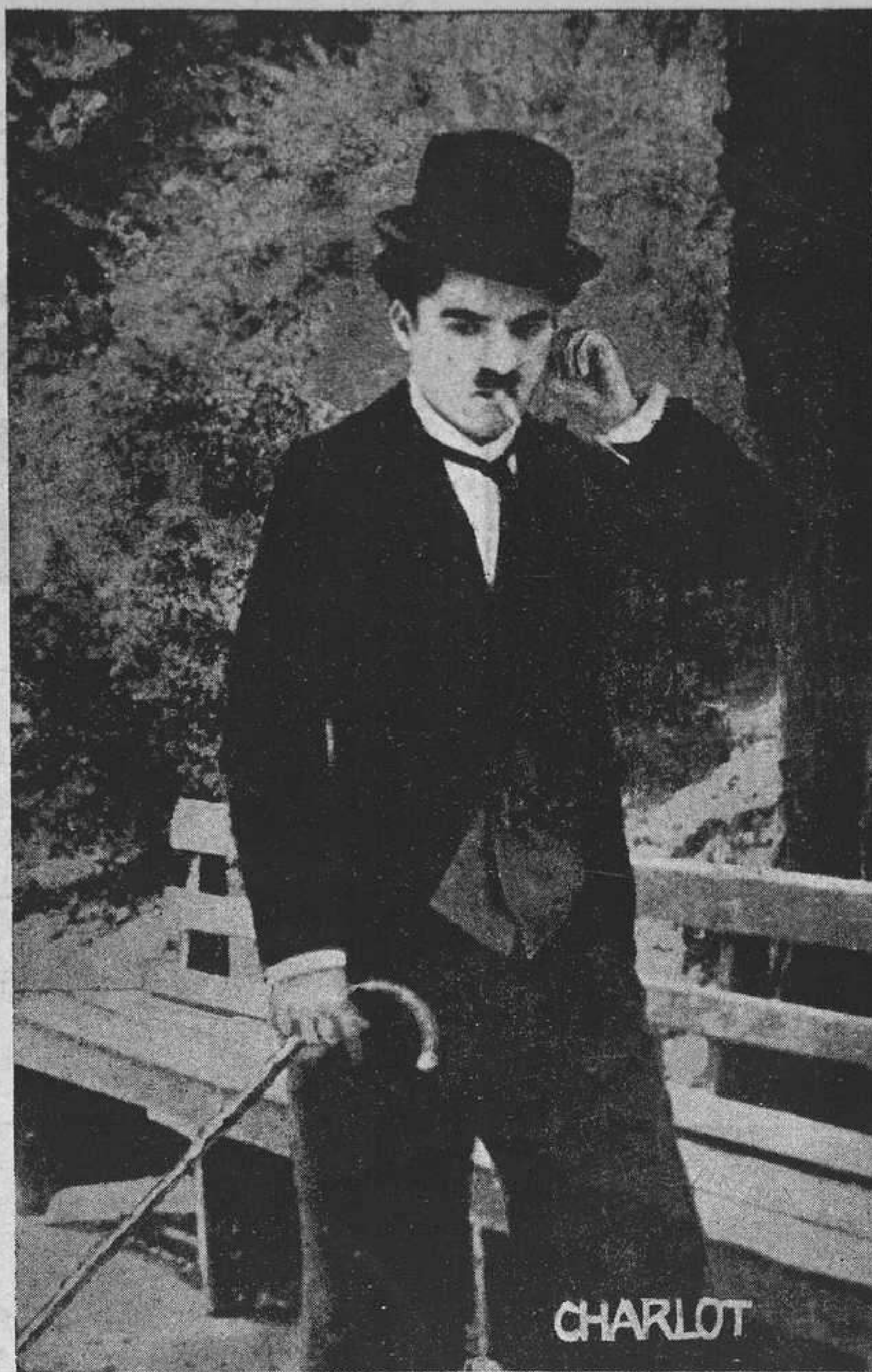
No hay casa en América que no dé el 5 por 100 de las ganancias para avisos y publicidad, y las hay que llegan a gastar el 25 por 100 de sus utilidades tan sólo en *réclame*.

Imp. Lit. Arturo Suarez — Calle Universidad, 34 - Barcelona

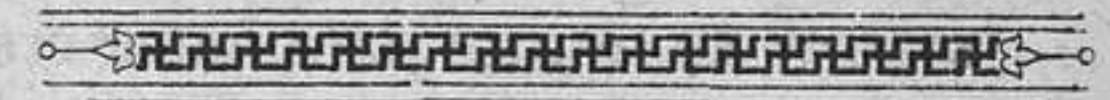
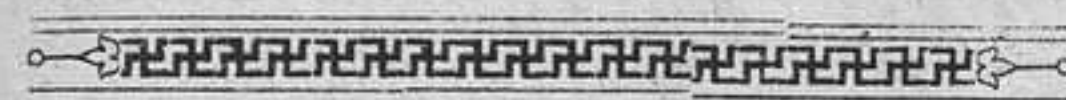
En el próximo número reseña del match de boxeo que se celebrará el día 23 en la Plaza de Toros Monumental con las fotografías de los célebres luchadores *Jack Johnson* y *Artur Cravan*.



Pedid
en todas
partes
las mag-
níficas



postales
Charlot
en bicolor.
Precio
5 céntimos



CHARLOT

SEMANARIO FESTIVO

Redacción: Mallorca, 180 4.º - 1.ª * Administración: Urgel, 32, pral. 1.ª



Precios de Suscripción:

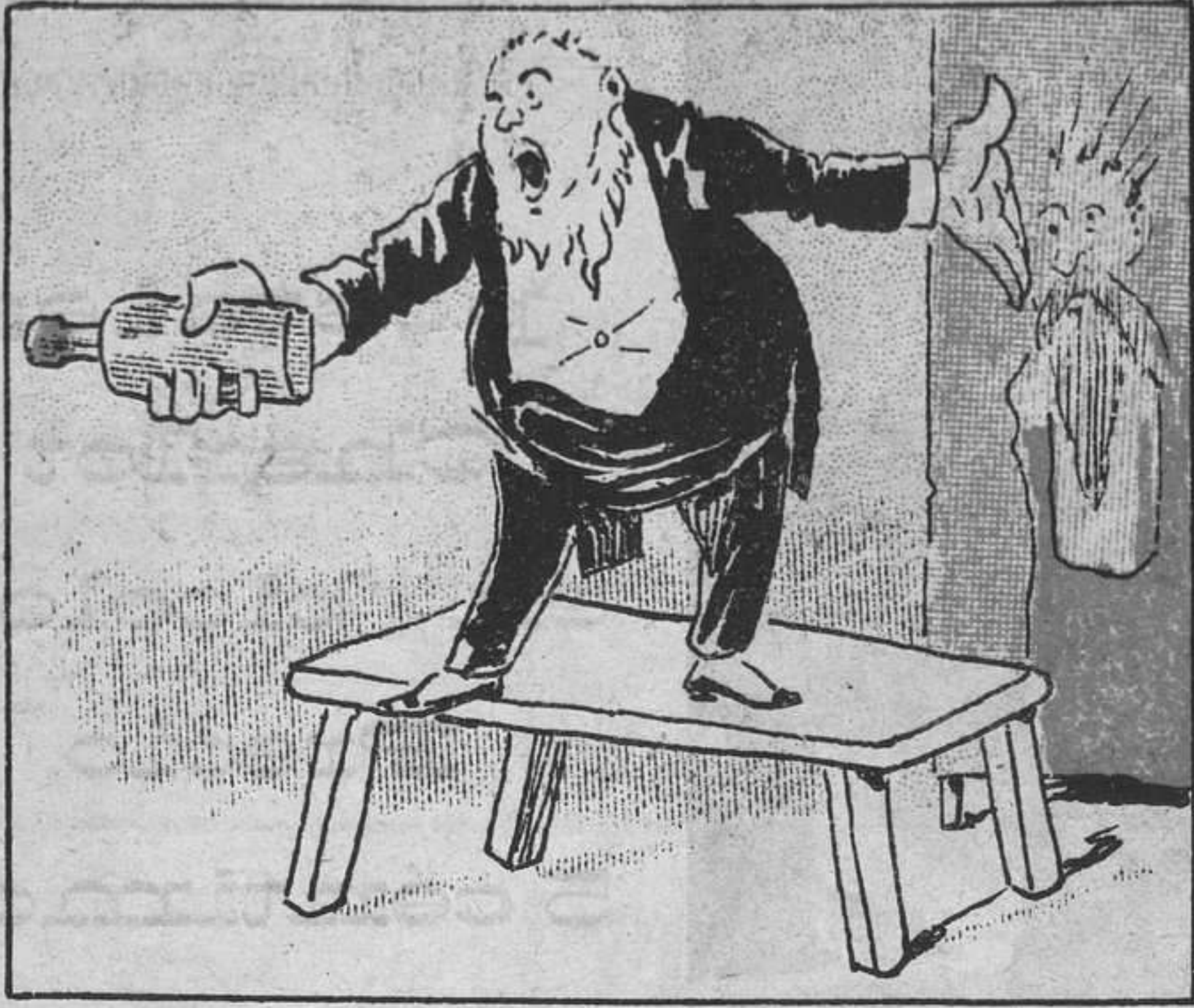
	<u>Barcelona</u>	<u>Provincias</u>	<u>Extranjero</u>
Trimestre	1'25	1'50	4' — ptas.
Semestre	2'50	3' —	8' —
Año	5	6' —	

Número suelto: 10 cénts.

Número atrasado: 20 cénts.

- Juanillo, Mimi, Ariño.—Tiene usted muchos recursos, lo tendremos en cuenta.
- Sicilia, Melilla.—Publicamos hoy uno de sus colmos, con la imposibilidad de publicar los restantes por exceso de original.
- I. Miguel, Ceuta.—No olvidaremos su petición, mientras haya motivos para ello.
- I. Vilellas.—Analizaremos su «Andaluzada» con justicia.
- E. Bezares.—Publicaremos sus chistes en breve.
- P. Codo.—Antes de mandar sus colmos y monadas, páselos a la censura de una persona competente en ortografía.
- Quevedo, Madrid.—Usted ni su amigo Cervantes, pueden arruinarse con tanta agudeza, consérvenla y que Dios los bendiga.
- E. Freixa.—Sabe usted muy bien disfrazarse espere Carnaval como más oportunidad.
- I. Segura.—Es muy larga su colaboración, mande otra más corta y la publicaremos.
- Un anglófilo.—Tenga en cuenta nuestra neutralidad; la semana próxima publicaremos sus chistes. ¿Hará reclamo?
- I. Odrap.—Sentimos no poder publicar su chiste, toda vez que hace Vd. malas recomendaciones de un padre.
- Kostka, Manresa.—Mande otro chiste más ordenado y lo publicaremos con gusto.
- El duende Rojo, Sevilla.—No podemos publicar sus colmos y monadas, pues negaríamos la risa a nuestros lectores. Otro día será.

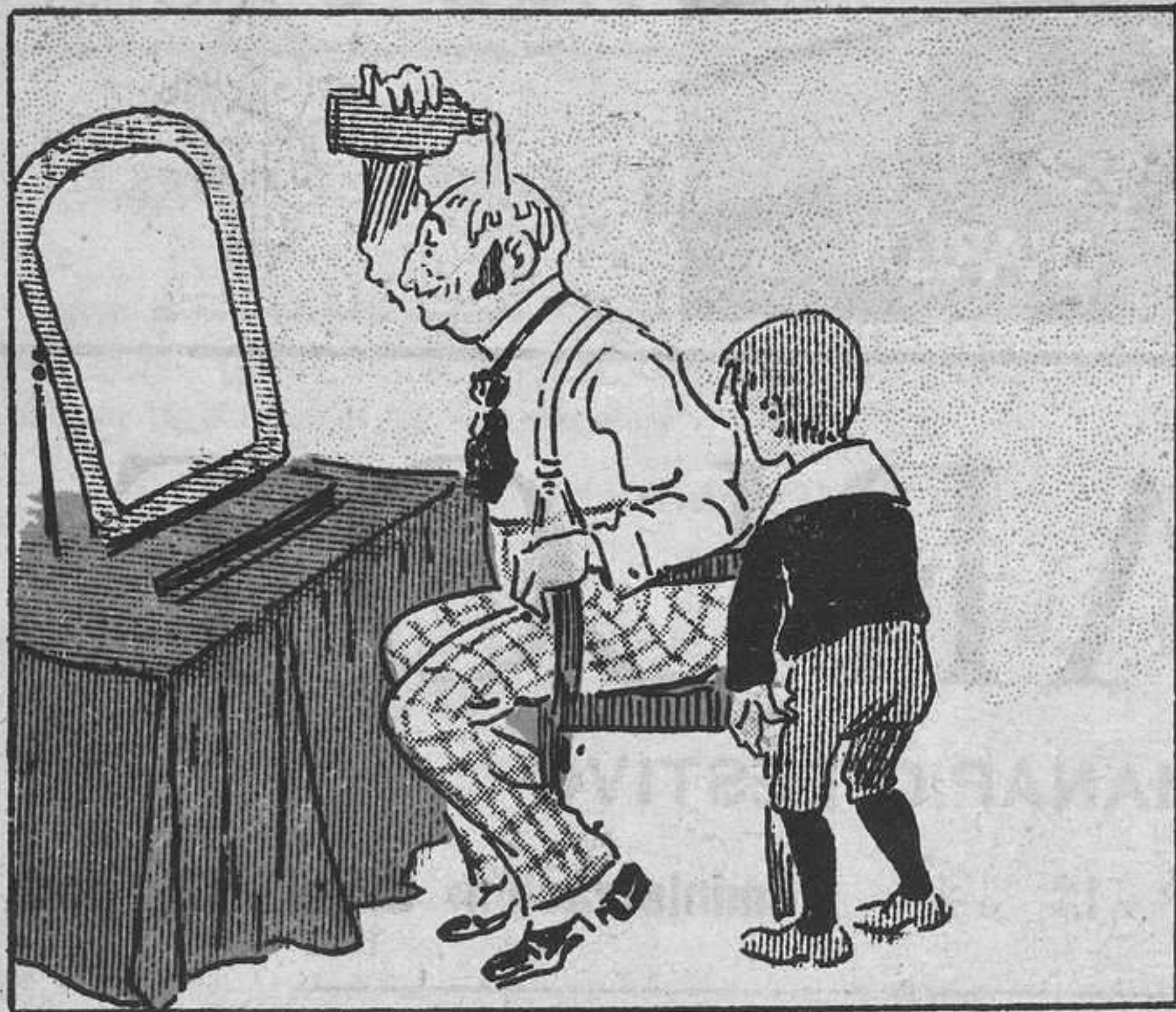
Remedio infalible por Lago



1.—El doctor americano sir Jameson vende públicamente su tintura para hacer crecer el pelo.



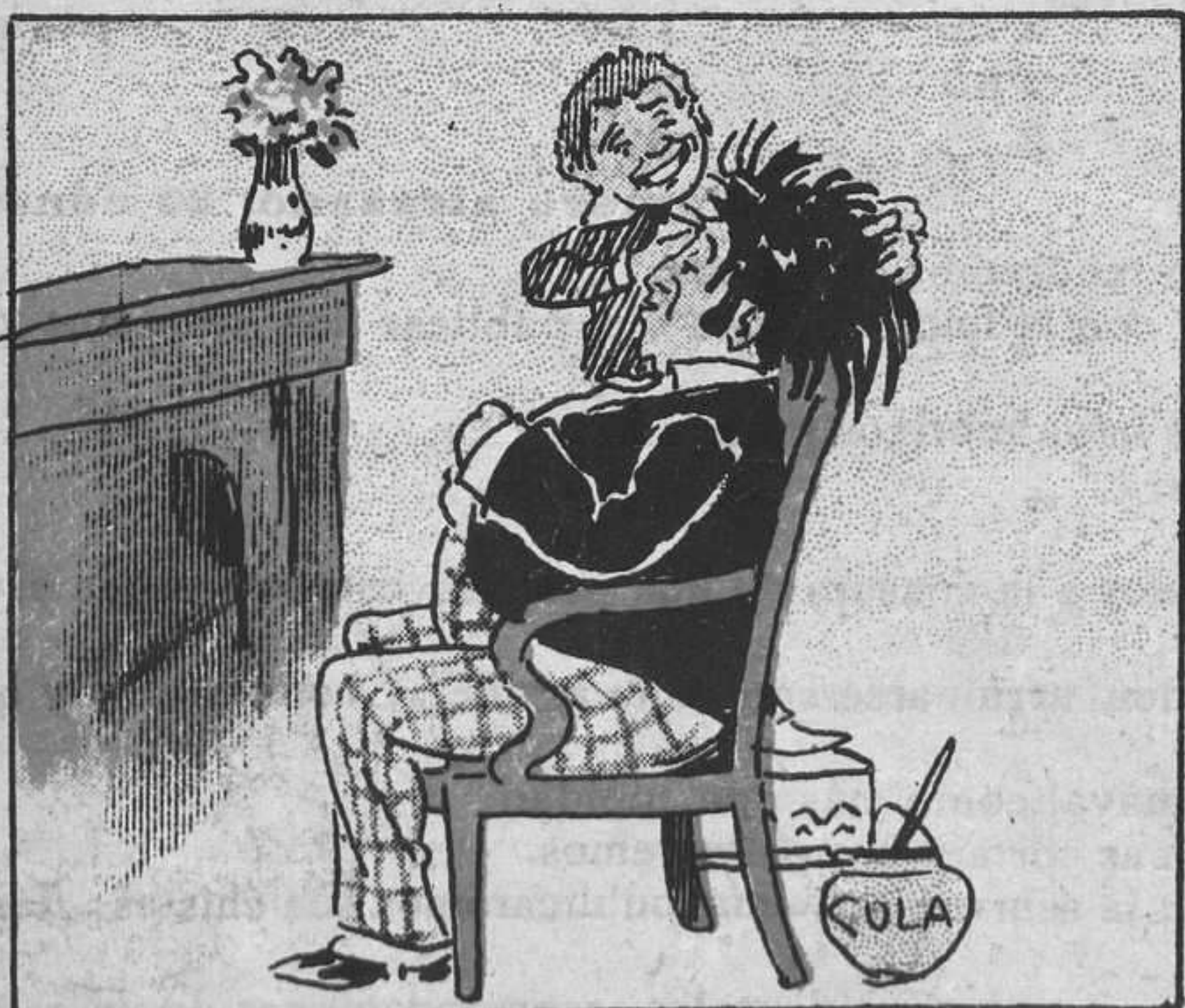
2.—El tío Lucas le compra un frasco y corre a su casa, sintiéndose rejuvenecido.



3.—Y delante de su sobrinito Ovidio se aplica la primera loción.



4.—Este que no es rana, con el telpudo de piel de renard de la mamá confecciona una peluca.



5.—Que se la aplica a su tío durante un ligero sueño.



6.—El cual al despertar no cabe en si de gozo, alabando la célebre tintura del doctor americano Jameson.